

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Las crisis en tiempos violentos... del mito a la realidad: una perspectiva psicoanalítica.

Hasan, María Florencia y Damonte, María
Paula.

Cita:

Hasan, María Florencia y Damonte, María Paula (2015). *Las crisis en tiempos violentos... del mito a la realidad: una perspectiva psicoanalítica*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/767>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/KSc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS CRISIS EN TIEMPOS VIOLENTOS... DEL MITO A LA REALIDAD: UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Hasan, María Florencia; Damonte, María Paula
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La consideración y el gusto por la complejidad causa nuestro deseo de psicoanalistas hacia una dirección por trabajar y ocuparse por ciertos síntomas sociales que son un signo de la época actual. En esta oportunidad, nos proponemos trabajar sobre el modo de considerar el encuentro con cada sujeto "víctima" de "violencia" como el encuentro con una situación de crisis. Sirviéndonos de un caso clínico, intentaremos dar cuenta de cómo el psicoanálisis propone una terapéutica de sustracción de goce que produce, vía el acto analítico, un efecto de redistribución de los goces, que por ende, alivia al sufriente. Dicha sustracción propicia el lazo libidinal, y le pone coto a la voracidad de la ganancia del goce irrefrenable que silencia, que oculta, y que en gran medida, encausa los fenómenos violentos. Nos proponemos aquí pues, repensar algunas categorías, algunos conceptos, para poder re construirlos. Dicha construcción requiere de una intelectualización, aunque no se trata solo de eso. He aquí el gran desafío que implica como psicoanalistas: que nos sea posible a partir de la escritura de este texto, transmitir cuestiones de la práctica clínica

Palabras clave

Fenómenos violentos, Crisis, Psicoanálisis, Lazo libidinal

ABSTRACT

THE CRISIS IN VIOLENT TIMES... FROM MYTH TO REALITY: A PSYCHOANALYTIC PERSPECTIVE

Consideration and taste for complexity drives our desire as psychoanalysts to work in one direction and deal with certain social symptoms which are a sign of our current times. This time, we intend to work on how to consider the meeting with each individual "victim" of "violence" as an encounter with a crisis situation. Drawing on a case, we try to account for how psychoanalysis proposes a therapeutic subtraction of enjoyment it produces, via the analytical act, a redistribution effect of the joys which thus relieves the suffering. Such removal facilitates the libidinal tie, and puts an end to the greed of unrestrained enjoyment which silences, hides, and largely prosecutes violent phenomena. We propose here to then rethink some categories, some concepts, to re build them. This construction requires an intellectualization, but not just that. Here is the great challenge as psychoanalysts, it is possible for us from writing this text, to convey issues of clinical practice

Key words

Violent phenomena, Crisis, Psychoanalysis, Libidinal tie

*"Entretanto tenemos derecho a decirnos:
todo lo que promueva el desarrollo de la cultura
trabaja también contra la guerra"*

Freud, S: *¿Por qué la guerra? [i]*

1- Una primera aproximación ...

Este trabajo nos convoca a poner en consideración, cuestiones que no solo atañen a la perspectiva más de tipo objetivo, fenomenológico y/o descriptivo. Es por ello, que con el enunciado que le da título a nuestro trabajo, queremos significar de forma clara, que el modo de abordar dicha temática es desde una escucha psicoanalítica, discurso que no se ajusta ni se somete a lo más inmediato. La consideración y el gusto por la complejidad causa nuestro deseo de analistas hacia una dirección por trabajar y ocuparse por ciertos síntomas sociales que son un signo de la época actual. Será en esta dirección que se encausa la intención de este escrito.

La palabra violencia etimológicamente proviene de la raíz latina "vis" que significa fuerza. La violencia al decir freudiano, es fundante de la sociedad: es por medio del asesinato al padre que se da inicio a la cultura. Por medio del crimen se instaura la ley. La prohibición aparece allí como fundante de la cultura e instauradora de la norma. Nuestra pregunta, es poder pensar y repensar que pasa hoy, cuando el padre aparece como desfallecido, y la premura de lo real subyace sobre la fragilidad de lo simbólico. *¿A quien mata el asesino? [ii]* se pregunta Silvia Tendlar, y responde Mónica Morales: *"un homicidio siempre apunta hacia al padre" [iii]*.

Siguiendo a Freud, es que sostenemos que hay una ruptura entre la naturaleza y lo humano. Será a partir de esta hiancia, donde se instaura como condición de posibilidad la cultura. Esta oportunidad se soporta sobre una "falta" del orden natural, fundante de la cultura. Lo traumático de esta hiancia, es lo que nos ha permitido a los analistas, dar cuenta de la existencia del aparato psíquico a través de sus efectos, a pesar de la imposibilidad de poder corroborar su existencia a través de los sentidos o desde un aparato con un soporte técnico de última tecnología. Entendemos pues que lo biológico es condición de posibilidad para soportar la subjetivación del hablante. Condición biológica necesaria, con límites y alcances que el mismo Freud siempre consideró, pero no suficiente para garantizar la constitución subjetiva.

Nos proponemos aquí considerar algunas cuestiones, nociones y conceptos, siendo nuestro desafío, transmitir algunos aspectos de la práctica clínica en la actualidad.

Consecuentemente con ello, pensar la violencia como fenómenos violentos, al decir de Silvia Ons, nos dará apertura a un marco más amplio. Hoy la violencia subyace como violencia de género, violencia doméstica, violencia familiar, violencia escolar, homicidios, abusos, etc. Nos proponemos trabajar sobre el modo de abordaje de las mismas desde un marco psicoanalítico, pudiendo de este modo considerar el encuentro con cada sujeto "víctima" de "violencia", como el encuentro con una situación de crisis, donde la irrupción

de un real conmueve la estabilidad adquirida hasta ese entonces. Dicha conmoción subjetiva pareciera aproximarnos cada vez, a una clínica de la urgencia.

Entonces, ¿Cómo intervenir en la urgencia que conllevan estas situaciones críticas? ¿Cómo trabajar la dimensión temporal en épocas del sin-tiempo? ¿Habría que comprender a la violencia como el signifiante amo de la época o como efecto del discurso social?

2- Las crisis y sus modos de presentación en la actualidad: la llamada "violencia"

En la actualidad vivimos tiempos donde la masividad toma cada vez mayor amplitud, lo cual da cuenta de los efectos subjetivos de la declinación del Nombre del Padre. No obstante, previamente a toda respuesta posible a la articulación entre la violencia y la época actual, nos resulta menester ubicar que los efectos sincrónicos de los avatares inherentes a la metáfora paterna, presentan un correlato diacrónico que se vincula con "los fenómenos violentos", considerados hoy como síntoma social que conmueve a la opinión pública por los efectos que produce.

Entonces, si bien "la época contemporánea se caracteriza por la decadencia del nombre del padre, entre sus consecuencias observables, se puede ubicar la generalización de la figura de la víctima, y concomitantemente, el deslizamiento del signifiante "derecho", por el tratamiento banal y generalizado de la noción de derechos humanos"[iv].

La ley a través de la interdicción, habilita un tratamiento de la pulsión que propicia el lazo social, ya que posibilita cierto ordenamiento y mediación, necesaria para que los sujetos puedan hacer lazo con otros.

Compartimos la perspectiva de María Eugenia Saavedra, cuando plantea que la cuestión de la libido es muchas veces rechazada por los psicoanalistas. Tal cual la ha de plantear Freud, la libido se trata de un monto de energía que "liga". Así pues, Saavedra señala "A diferencia del Eros que liga, la pulsión mata y propicia la desmezcla pulsional (...) lo que liga es el Eros"[v]. Primera cuestión para enmarcar entonces: la renuncia pulsional es lo que permite la ligazón por efecto del propio Eros, es decir, es el amor. Retornando a Freud "(...) junto al Eros, una pulsión de muerte; y la acción eficaz conjugada y contrapuesta de ambas permitía explicar los fenómenos de la vida (...) "[vi] Ahora pues: ¿cómo le es posible a un sujeto ponerle coto a lo pulsión y en parte, que le sea posible renunciar a ella?

Freud en "El malestar" plantea "(...) la inclinación agresiva es una disposición pulsional, autónoma, originaria, del ser humano (...) Sería un proceso al servicio del Eros, que quiere reunir a los individuos aislados (...) Esas multitudes de seres humanos deben ser ligados libidinosamente entre sí (...). Ahora bien, a este programa de la cultura se opone la pulsión agresiva natural de los seres humanos (...). Esta pulsión de agresión es el retoño y el principal subrogado de la pulsión de muerte que hemos descubierto junto al Eros, y que comparte con este el gobierno del universo"[vii]. Entendemos pues que esta renuncia pulsional, implica una operatoria de sustracción, de resta: sustracción de goce.

Pues entonces, la hipótesis que abre paso es que esta renuncia pulsional produce como efecto una sustracción que al acotar goce, es condición que ha de posibilitar el lazo libidinal que implica la convivencia con otros en el orden social. La norma entonces, vía instauración de la ley, regulará esa operatoria de sustracción, para que algo de ese goce, le sea posible al sujeto ceder, y en consecuencia, pueda estar libidinalmente enlazado con Otros.

En consonancia con lo antedicho, nuestra hipótesis es que el psicoanálisis propone una terapéutica de sustracción de goce que

produce vía el acto analítico, un efecto de redistribución de los goces, y por ende, alivia al sufriente. Esta sustracción propicia el lazo libidinal, y le pone coto a la voracidad de la ganancia del goce irrefrenable que silencia, que oculta, y que en gran medida, encausa los fenómenos violentos.

3- De abusos, incesto y parricidio. El padre de la horda primitiva más allá (y más acá) del mito de los orígenes. En el mundo del revés, un caso y un abordaje posible...

"Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé...

(¡En el quinientos seis y en el dos mil también!).

Que siempre ha habido chorros,

maquiavelos y estafaos,

contentos y amargaos,

valores y dublé (...)

Vivimos revolcaos en un merengue

y en un mismo lodo todos manoseaos..."

Enrique Santos Discépolo- Cambalache

Todo pareciera mostrar que en Cambalache, Discépolo consideraba el devenir del "porvenir" de una ilusión. Hoy nos enfrentamos a la "judicialización de la vida cotidiana"[viii]. Los actos más privados de la vida diaria no dejan de plagar los pasillos y oficinas de los departamentos judiciales. Problemáticas barriales, conflictos familiares, discusiones por medianeras... todas y cada una de ellas ingresan con la misma intensidad en su pedido de resolución. Algunos dicen "hice la denuncia para que ustedes lo reten (al imputado)". Otros alegan "quiero llegar hasta lo último"... Y entre tanto, ingresan causas de abusos, violencia doméstica, homicidios. Causas aberrantes que por lo ominoso, producen horror como efecto en quien recibe sus denuncias, toma sus declaraciones y aloja su palabra.

La Sra. A se presenta en una dependencia judicial para recibir asistencia tras haber realizado una denuncia en la cual relata un acontecimiento de abuso sexual respecto de sus hijas, siendo el imputado por esos hechos, su pareja y padre de las mismas.

En el primer encuentro, abrumada (quien: ¿"A" o quien escucha dicho relato) pero inmovible (¿inmovible en su decisión? o ¿inmovible en tanto que sin afecto en sus decires?) relata difusamente lo acontecido. Emplea un relato inconexo, donde pareciera más bien referir acontecimientos diversos que reconstruir una historia, notándose una marcada falencia simbólica y una ausencia de discurso, justamente allí donde las palabras por momentos, parecían brotar. Entre sus dichos, persiste una frase: "no sabía qué hacer... o lo denunciaba o lo mataba...". Se toma su "denuncia" y se habilita a que comience a hablar: "Un trabajo analítico implica y pone en relevancia la necesidad de recordar como modo de elaboración psíquica. Esto permitirá la historización, es decir, la constitución de una temporalidad que ya no responda a la tiranía del inconsciente en cuanto a la imposición de su "actualidad" pues admite el discernimiento entre pasado, futuro y presente"[ix].

El relato de los acontecimientos resulta aberrante. Ya Freud ubicaba al incesto como una aberración y un quiebre en la estructura. Tan imposible de asimilar por el aparato psíquico que Freud utilizó un Mito para dar cuenta de los orígenes. El mito de la Horda Primitiva da cuenta de la existencia de un Padre que no tiene prohibido gozar. Entonces: ¿Cómo pensar el incesto cuando se sale de la escena del Mito?

La Sra. A después de un tiempo de relato, deja entrever que algo presentía. Algo que ya constaba con cierto saber aparece, siendo lo terrorífico su cualidad relevante. Pues entonces, "¿cómo es posible que lo familiar devenga ominoso, terrorífico, y en qué condiciones

ocurre?”[x].

Los encuentros continúan y la Sra. A alude sentirse “mejor”. Entran en la escena dos aspectos inéditos hasta el momento: la inclusión de un sistema judicial en la trama familiar como ordenador; y el tiempo como medida de regulación. Ambas, parecieran presentarse como interdicciones, una terceridad que habilitaría como condición de posibilidad; por un lado, la introducción de un tratamiento posible de la crisis familiar, presentada como una urgencia; y por otro lado, un llamado a una Ley en tanto que posible llamado a un padre. En el devenir de los encuentros A comienza a considerar la posición de todo el grupo familiar. Una división entre los hijos parecía haberse trazado. De este modo, los varones se elevaron contra esta mujer por “meter preso” a ese hombre, y adoptaron una marcada oposición hacia todas las mujeres de la familia. Resuena allí Freud “El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros (...)”[xi].

El padre, dirá el psicoanálisis, no es él mismo la Ley sino que es quien por medio de su función, representa la misma, la insta y la transmite. En este caso, aparece un hombre que lejos de disponerse como representante de una Ley, pareciera más bien encarnarla, con lo cual nos preguntamos: ¿habrá sido posible su transmisión? ¿Habrán posibilitado el ingreso de sus hijas a la cultura?

Paralelamente, la Sra. A comienza a efectuar un trabajo sobre la temporalidad de la historia familiar. Se interroga ciertas cuestiones: su presunción temprana de que algo allí acontecía, como un primer tiempo; y un segundo tiempo, donde “*todo fue muy rápido*”. Letargo y velocidad, como dos momentos mediatizados por la emergencia de una “declaración” que pareció constituir para A en un acontecimiento que desde su irrupción pareció quebrar la homeostasis que hasta ese momento se disponía en ese lugar, agujereando lo que hasta allí funcionaba.

4- Conclusiones finales

“El problema es este:

¿Hay algún camino para evitar a la humanidad los estragos de la guerra?”[xii]

S.Freud

Tal es la pregunta que arroja Einstein en su interlocución con Freud... La desmentida propiciada por el capitalismo, facilita el arrojamiento a la compulsión, plantean María Eugenia Saavedra y Ramón Ojeda. Es decir, cierto intento de reemplazar la palabra por el actuar, el desconocimiento de una legalidad, el empuje a la destrucción, desde nuestra perspectiva propicia y/o facilita la proliferación de los llamados “fenómenos violentos”.

El psicoanálisis, propone un espacio que aloja al sujeto, lo que necesariamente implica una temporalidad otra: la del inconsciente. El lugar a la palabra, orientado a la puesta en forma del discurso, permitirá hacer superficie sobre la cual restar goce.

Recibir a la Sra. A implicó la posibilidad de intentar abordar algunos asuntos vinculados con las crisis, pero también, nos permitió interrogarnos acerca de cómo le es posible a un analista intervenir ante una urgencia.

De esta manera, ponemos en jaque algunas categorías sociales que parecen erigir a la violencia como una creación de nuestro siglo. Ubicamos la violencia como un factor constitutivo relevando su incidencia en el inicio de la cultura. Decidimos por lo tanto y a través de nuestro trabajo con las “*grandes masas de hombres*” donde “*aliarnos el oro del análisis con el cobre de la sugestión*”[xiii], llevar adelante una labor analítica considerando en cada escena de violencia, una crisis. Así tenemos tantas como aquellas, y leemos

las crisis en la violencia doméstica, la crisis en la violencia familiar, la crisis en las conflictivas vecinales y maritales, etc.

¿Por qué la guerra? Le pregunta Einstein a Freud. Y éste responde: “*Si la aquiescencia a la guerra es un desborde de la pulsión de destrucción, lo natural será apelar a lo contrario, el Eros*”[xiv].

NOTAS

- [i] Freud, S (1933-1932) *¿Por qué la guerra?* En obras completas, (pp.198) tomo XXII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- [ii] Tendlarz, S: *¿A quien mata el asesino? Psiconálisis y Criminología*. Grama Editorial.
- [iii] Morales, M: http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_233.pdf
- [iv] Saavedra, M.E. Entrevista con los padres. Un interrogante. Trabajo publicado en III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornada de Investigación, Séptimo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, 22 al 25 de noviembre de 2011, Facultad de psicología, UBA.
- [v] Saavedra, M.E: Trabajos de supervisión/ Seminarios internos de Cátedra “Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto- Juveniles”
- [vi] Freud, S: *El malestar en la cultura* En obras completas, (pp 115) tomo XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- [vii] Freud, S: *El malestar en la cultura* En obras completas, (pp 117-118) tomo XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores
- [viii] Saavedra, M.E. *Entrevista con los padres. Un interrogante*, (pp 2). Trabajo publicado en III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornada de Investigación, Séptimo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, 22 al 25 de noviembre de 2011, Facultad de psicología, UBA.
- [ix] Saavedra, M.E: Problemáticas de la adolescencia en la actualidad. Presentado en IV Congreso Marplatense de Psicología “Ideales sociales, psicología y comunidad”. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología.
- [x] Freud, S. (1919) *Lo ominoso* (220pp.) Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XVII
- [xi] Freud, S. (1910) *Totem y Tabú* (pp. 143) Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XIII.
- [xii] Freud, S (1933-1932) *¿Por qué la guerra?* En obras completas, (pp.183) tomo XXII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- [xiii] Freud, S. (1910) *Nuevos Caminos en la terapia analítica* (163pp) Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XVII.
- [xiv] Freud, S. (1910). *Nuevos Caminos en la terapia analítica*. (195pp.) Buenos Aires: Amorrortu editores. Tomo XVII.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauab, A. (2012), *Los tiempos del duelo*. Buenos Ares, Argentina: Letra Viva.
- Bauman, Z. (2005), *Modernidad líquida*. Buenos Ares, Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Freud, S. (1901-1905) *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras completas. Tomo VII Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1911-1913) *Trabajos sobre técnica analítica*. En obras completas, tomo XII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. En obras completas, tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Greiser, I. (2012). *Psicoanálisis sin diván. Los fundamentos de la práctica analítica en los dispositivos jurídico- asistenciales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Lacan, J. (1959). *El seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidos
- Lacan, J. (1964). *El seminario. Libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidos: Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1961). *El seminario. Libro 8 La transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1966). *Escritos 1*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Ons, S. (2012). *Comunismo sexual*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Ons, S. (2009). *Violencia/s*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Saavedra, M. E. (2011). *Programa de la materia Diagnóstico y abordaje de las crisis infanto-juveniles*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología
- Saavedra, M. E. (2011) *Las entrevistas con los padres. Un interrogante*. En Trabajo publicado en III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Séptimo Encuentro de Investigadores del Mercosur, 22 al 25 de noviembre de 2011, Facultad de Psicología, UBA.
- Tendlarz, S.; García, C. *¿A quien mata el asesino? Psicoanálisis y Criminología*. Buenos Aires, Argentina: Grama Editorial.
- Winnicott, D. (1959) *Deprivación y delincuencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidos